



ORACIÓN

**Resplandezca sobre nosotros,
Padre omnipotente, el esplendor de tu gloria,
Cristo, luz de luz, y el don de tu Espíritu Santo
confirme los corazones de tus fieles,
y los abra al don de tu llamada.
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

HIMNO

Fundamento de todo lo que existe,
de tu pueblo elegido eterna roca,
de los tiempos Señor, que prometiste
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte
para amarte y servirte en esta vida
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa
en este atardecer que se avecina,
serena claridad y dulce brisa
será tu amor que todo lo domina. Amén.

SALMO 137

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para tí,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre:
por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera tu fama;
que te den gracias, Señor,
los reyes de la tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

Cuando camino entre peligros,
me conservas la vida;
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

DEL PROFETA ISAIAS (6,1.6-8)

El año de la muerte del rey Ozías, vi al Señor sentado en un trono excelso y elevado y sus ángeles llenaban el templo.

Entonces voló hacia mí uno de los serafines con una brasa en la mano, que con las tenazas había tomado de sobre el altar, y tocó mi boca y dijo: "He aquí que esto ha tocado tus labios: se ha retirado tu culpa, tu pecado está expiado". Y percibí la voz del Señor que decía: "¿A quién enviaré? ¿y a quién irá de parte nuestra?" Entonces dije: "Heme aquí".

ORACIÓN-REFLEXION

IV. Parte

También te pido por los hombres y mujeres maduros que perciban la llamada a la vida sacerdotal o a la vida consagrada para que permanezcan fieles a su propósito y se identifiquen plenamente con el plan que Tú has querido para sus vidas.

Te pido también por todos aquellos que ya han decidido responder a tu llamada con generosidad y que se preparan en los seminarios o en los diversos centros de formación a la vida sacerdotal o de consagración.

A nosotros desde fuera, nos parece que ellos viven en la seguridad, pero tendrán también ellos sus pruebas, sus tentaciones, sus dudas, sus vacilaciones, sus debilidades como hombres que son.

Ayúdalos a perseverar en ese camino que han emprendido, que no duden en entregarse totalmente a ser santos, a ser hombres llenos de celo por la difusión del Evangelio. El mundo los necesita así. Nosotros los necesitamos así para que enciendan nuestros corazones en tu amor y nos conduzcan a Ti con absoluta nitidez.

Oración por la vocación de los hijos

Señor, te pido por las vocaciones de mis hijos, que sea cual sea la que hayas determinado para cada uno de ellos, obtengan la gracia de descubrirla y aceptarla conforme a tu voluntad, y se entreguen dócil y generosamente a ella, cumpliendo fielmente los deberes que la misma les imponga.

Y si en tu infinita bondad quisieses llamarles a tu servicio, fórmame Señor, un corazón generoso y dispuesto que aprecie en su magnitud el don inigualable de la vocación sacerdotal y de la vida consagrada.

Dame Señor la alegría y la humildad de reconocer y agradecer tan fecunda bendición. Amén.

Oh María,

Madre de Jesucristo sacerdote
que acompañaste a tu Hijo
en su misión redentora,
intercede ante Él
para que en este tercer milenio
siga llamando a más jóvenes
al sacerdocio y a la vida consagrada,
y a quienes ha llamado,
aliéntalos siempre,
protégelos en su formación
y acompáñalos en su camino
a la santidad,
¡Oh dulce Virgen María!